

Los apócrifos del Antiguo Testamento

La Iglesia católica llama Apócrifos del AT a los que las iglesias reformadas llaman "pseudepigráficos". La palabra "pseudepigráficos" significa "escritos que llevan un título falso". Los eruditos aplican este nombre a un conjunto de escritos religiosos atribuidos falsamente a famosos personajes del pasado. Los libros pseudepigráficos son de la misma época de los "Deuterocanónicos" y similares a éstos en muchos sentidos; pero no han sido aceptados como canónicos ni por los judíos ni por ninguna iglesia cristiana.

Tercero de los Macabeos

Libro que sólo consta de siete capítulos y está incluido en algunos manuscritos importantes de la LXX. Como es evidentemente una obra folklórica la clasificamos como pseudepigráfica.

Relata minuciosamente la victoria de Tolomeo IV Filopátor sobre Antíoco Magno en la batalla de Rafia (217 a. C.) y los excesos cometidos por el rey victorioso. El libro fue escrito indudablemente para mostrar cómo Dios liberó milagrosamente a la nación judía en un tiempo de ambiciones personales e intrigas internacionales.

Cuarto de los Macabeos

Este libro, como 3 Macabeos, también está incluido en algunos manuscritos de la LXX, pero no es aceptado por la Iglesia Católica. Es un sermón a los judíos acerca de la supremacía de la razón inspirada sobre la pasión. De acuerdo con este libro, las pasiones son implantadas por Dios y no deben ser desarraigadas sino dirigidas. Logran mejor la rectitud, la justicia, el valor y la temperancia los que han sido instruidos por la Torah.

Jubileos

Esta obra fue escrita en hebreo indudablemente por un fariseo o esenio durante la segunda mitad del siglo II a. C., aunque se han sugerido fechas tanto anteriores como posteriores a ésta. Es un extenso comentario de Génesis y Éxodo escrito con un enfoque legalista. Es de particular interés su enseñanza acerca del reino mesiánico venidero, que es concebido como una evolución gradual hasta que el hombre y la naturaleza alcancen la perfección, la felicidad y la paz. Los hombres alcanzarán entonces a vivir mil años, y cuando mueran, sus espíritus entrarán en un estado de eterna bienaventuranza. Se descubrió un fragmento de esta obra entre los manuscritos del mar Muerto en la caverna I de Qumrán.

Primero de Enoc (Enoc Etiópico)

Es una compilación de las obras de varios autores fariseos, y parte se escribió en hebreo y parte en arameo. Hoy se conoce como "Etiópico" porque sólo se ha preservado una versión etíope. De particular interés son sus enseñanzas acerca del reino venidero y la vida futura. Aparentemente declara que el gobernante trascendental de ese reino estuvo escondido con Dios desde antes de la creación del mundo (cap. 46: 1-2; 48: 6; 62: 7). Varios títulos que se dan a este gobernante se aplican a Jesús en el Nuevo Testamento. Es llamado "Su [de Dios] Ungido [o Mesías]" (cap. 52:4); "el justo" (cap. 38: 2; cf. Hech. 3: 14); "el Elegido" (1 Enoc 40: 5; 45:3-4; cf. Luc. 23: 35); y "el Hijo del Hombre" (1 Enoc 46: 3-4; 62: 5). Las diversas partes de Primero de Enoc - escritas por diferentes autores - indican que existían varios puntos de vista entre los judíos del siglo I a. C. en cuanto al reino mesiánico. Los cap. 1-36 enseñan que ese reino existirá eternamente en la tierra después del juicio final; los cap. 37-71, que perdurará por la eternidad en la tierra y en el cielo, y que comenzará con el juicio final; y en los cap. 91-104 se enseña que el reino mesiánico será transitorio, estará en la tierra y será seguido por el juicio final. También se da importancia a Azazel, identificado como el que "ha enseñado toda injusticia en la tierra y ha revelado los secretos eternos que estaban (guardados) en el cielo, los cuales los hombres se esforzaban por conocer" (cap. 9:6). El juicio final de Azazel se declara con estas palabras: "El Señor dijo a Rafael: 'Ata a Azazel de pies y manos, y échalo a las tinieblas; haz una abertura en el desierto, el que está en Dudael, y échalo ahí dentro. . . Y en el día del gran juicio será echado en el fuego. . . Toda la tierra ha sido corrompida por las obras que enseñó Azazel; atribúyete a él todos los pecados'" (cap. 10: 4-8).

Aunque la identificación de Azazel con Satanás no se puede probar por la autoridad del libro de Enoc, su nombre aquí muestra lo que entendían los judíos acerca de Azazel en el siglo I a. C. Primero de Enoc señala el fermento del pensamiento escatológico que predominaba en ciertos sectores del judaísmo precisamente antes del período del Nuevo Testamento y durante él. La profecía de Enoc registrada en Judas 14 tiene mucho parecido con 1 Enoc 1: 9. Los especialistas difieren en cuanto a las fechas atribuidas a las diversas secciones de este libro; pero por lo general se cree que todo el libro circulaba, por lo menos, a mediados del siglo I a. C.

Segundo de Enoc (Enoc eslavo)

Sólo ha sobrevivido la versión eslava de esta obra. En algunos puntos es similar con Primero de Enoc (Etiópico) y quizá conserve elementos del antiguo pensamiento mesiánico judío. También es similar en muchos puntos con la literatura cristiana más antigua, lo que podría deberse a citas de Segundo Enoc empleadas por algunos padres de la iglesia, o a elementos de Enoc tomados de ellos, lo cual depende de la fecha cuando se compuso esta obra. Un grupo de eruditos sitúa Segundo Enoc en el siglo I d. C., en tanto que otros lo hacen antes del siglo VII.

Segundo de Baruc

Este libro es una compilación de varias obras. En él se declara que el hombre puede cumplir la ley, y que los justos son salvados por sus obras. Enseña que el reino mesiánico se establecerá pronto, y que entonces Israel será un imperio mundial con Jerusalén como su capital. Este libro probablemente fue escrito durante los siglos I o II d. C. Existe completo únicamente en una versión siríaca.

Tercero de Baruc

Este libro apoya la creencia de que hay siete cielos y tres clases de ángeles que interceden por tres clases de hombres. Su autor cree que el árbol prohibido fue la vid y que la desobediencia de Adán se debió a Satanás, que sentía envidia de Cristo. En este libro pareciera haber influencia cristiana, y probablemente fue escrito no antes del siglo II d. C.

Cuarto de Esdras

Para favorecer las creencias fundamentales del judaísmo, el autor presenta un concepto escatológico de Dios. Dios es uno y único; no tiene instrumentos intermediarios; únicamente él es el juez final. Los israelitas son una raza elegida, y la ley es una dádiva especial para ellos después de haber sido rechazada por otros mundos. Como el amor de Dios por Israel excede a su amor por cualquier otro pueblo, los israelitas son sus verdaderos representantes para la humanidad. En este libro hay también un relato fabuloso (cap. 14:19-48) donde se dice que Nabucodonosor quemó la ley durante la destrucción de Jerusalén, pero que Esdras dictó, por inspiración divina, un nuevo ejemplar de ella a sus escribas. Se cree que 4 Esdras fue escrito a fines del siglo I d. C.

Testamentos de los Doce Patriarcas

En esta obra se proclama la salvación de los gentiles, que serán salvados por medio de Israel. Presenta al Mesías como descendiente de Leví, no de Judá, y relaciona a la tribu de Dan con el anticristo. En esta obra se anticipa una resurrección tanto de justos como de impíos, los cuales serán divididos en grupos diferentes. Se ha sugerido que los Testamentos fueron escritos por un fariseo o esenio durante el apogeo de la prosperidad de los asmoneos, cuando Juan Hircano asumió los títulos de profeta, sacerdote y rey, y fue reconocido por los fariseos como el Mesías. Sea como fuere, generalmente se reconoce que en su redacción actual esta obra contiene interpolaciones cristianas. Se ha renovado el interés en los Testamentos desde que se descubrió un fragmento de una de sus secciones - el Testamento de Leví - entre los Rollos del Mar Muerto, en la caverna I de Qumrán. También se ha hecho notar que hay similitudes entre el Testamento de Leví y el Comentario de Habacuc y los llamados Fragmentos sadoquitas.

Oráculos sibílinos

Esta es una obra que comprendía originalmente 15 libros y varios fragmentos. Se compone de oráculos elaborados por judíos y quizá por autores cristianos desde el siglo II a. C. hasta quizá el siglo V d. C.

La ascunción de Moisés

Esta obra tal vez originalmente consistía de dos libros diferentes: el Testamento de Moisés y La ascunción. El autor, fariseo, trató de llevar a sus compatriotas de nuevo a las antiguas sendas de obediencia implícita a la Torah. Movidado por su patriotismo, esperaba el regreso de las diez tribus y creía que el deber de Israel era guardar la ley y orar para que Dios interviniera en favor de la nación. Esta obra parece haber sido escrita durante el siglo I d. C. Los primeros autores cristianos relacionaron el vers. 9 de Judas con este libro. Sin embargo, las palabras de Judas no se encuentran en las secciones de La ascunción que existen ahora.

Carta de Aristeas

Esta carta declara que fue escrita por Aristeas, funcionario de la corte de Tolomeo II Filadelfo (285-246 a. C.), a su hermano Filócrates, y relata la preparación de la Septuaginta (LXX). Debido a los muchos anacronismos que contiene, los eruditos han dudado generalmente de su veracidad. Sin embargo, es una fuente valiosa de información de las opiniones existentes en la antigüedad acerca del origen de la LXX.

Libro de Adán y Eva

El autor de esta obra narra el relato de Adán y Eva desde la creación hasta su expulsión del huerto del Edén, y anticipa la destrucción de la tierra, primero por agua y después por fuego. Probablemente fue un judío de la diáspora quien lo escribió en algún momento dentro de los primeros cuatro siglos de la era cristiana.

Martirio de Isaías

Este libro declara que el rey Manasés condenó al profeta Isaías por decir que había visto a Dios (Isa. 6:1), pues de acuerdo a Exo. 33: 20 nadie puede ver a Dios y vivir.

Pirké Abot (Dichos de los padres)

Es una colección de máximas morales y religiosas expresadas por dirigentes judíos durante un período de varios siglos cerca del comienzo de la era cristiana. Ellos creían que injusticia de Dios se revela en la misma forma en que se manifiesta la justicia en un tribunal terrenal: recompensa de paz y felicidad para el observador de la ley, y castigo para el violador de sus preceptos. En realidad usaban la palabra Torah - ley o instrucción - como un término aplicable a Dios. Esta obra está incluida en la Mishnah.

Salmos de Salomón

Es una colección de 18 salmos que describen la justicia de Israel en comparación con las naciones circunvecinas. Se describen dos clases de judíos: los justos, a los cuales pertenece el autor; y los injustos, que son profanos y agradan a los hombres. Estos salmos fueron escritos originalmente en hebreo, quizá a mediados del siglo I a. C.

El relato de Ahikar

Se trata de una novela ubicada en tiempos de Senaquerib, rey de Asiria. Ahikar, ministro de Senaquerib, es acusado falsamente por su sobrino Nadán y condenado a muerte. Pero como Ahikar una vez había salvado de la muerte al verdugo, éste mata a un criminal en lugar de Ahikar, quien huye a Egipto. Cuando Senaquerib supo que estaba vivo, lo hizo volver; y cuando Ahikar regresa, pide que se castigue a Nadán, el cual es condenado a morir de hambre en una prisión.